



Gentrificación en el comercio ambulatorio y espacio público en Lima. Perspectivas urbanísticas y desde la política pública

Gentrification in street commerce and public spaces in Lima City. Urbanistic and public policy perspectives

Gentrificação do comércio ambulante e do espaço público na cidade de Lima. Perspectivas urbanas e políticas públicas

José Alberto Gómez Guzmán

Universidad de Sevilla

josealbertogomez1992@gmail.com

Daniel Barrera-Fernández

Universidad de Sevilla

dbarrera@us.es

Resumen: En el centro histórico de Lima se aplicaron una serie de políticas urbanísticas con el fin de restaurarlo y revitalizarlo durante los gobiernos municipales de Alberto Andrade Carmona (1996 - 2002) y Luis Castañeda Lossio (2003 - 2010). Se da lugar a un proceso de gentrificación y turistificación, derivando especialmente en la pérdida o modificación intencionada de la estructura social y cultural. Para analizar este proceso nos centramos en las políticas públicas aplicadas con el objetivo de erradicar el comercio ambulatorio del área, así como el estudio de caso de acciones sobre el espacio público. Las iniciativas llevadas a cabo resultaron en la dinamización económica del centro, explotación turística del patrimonio y reappropriación de las calles y plazas principales por parte de la oligarquía limeña.

Palabras clave: renovación urbana; espacio público; comercio; centro histórico.

Abstract: In the historic center of Lima City, a series of urban planning policies were applied with the objective of restoring and revitalizing this place during the municipal governments of Alberto

Andrade Carmona (1996 - 2002) and Luis Castañeda Lossio (2003 - 2010). A process of gentrification and touristification takes place, resulting especially in the loss or intentional modification of the social and cultural structure. To analyze this process, we focused on the public policies implemented with the objectives of eradicating street trading in the area, as well as the case study of actions on public space. The initiatives carried out resulted in the economic revitalization of the center, tourist exploitation of the heritage and reappropriation of the main streets and squares by the Lima society.

Keywords: urban renewal; public space; commerce; historic center.

Resumo: Uma série de políticas urbanas foram aplicadas no centro histórico da cidade de Lima com o claro objetivo de restaurar e revitalizar esse espaço durante os governos municipais de Alberto Andrade Carmona (1996 - 2002) e Luis Castañeda Lossio (2003 - 2010). Dá origem a um processo de gentrificação e de turismo, conduzindo especialmente à perda ou modificação intencional da estrutura social e cultural. Para analisar esse processo nos concentramos nas políticas públicas aplicadas com o objetivo de erradicar o comércio ambulante da região, bem como no estudo de caso de ações no espaço público. As iniciativas realizadas geraram resultados na revitalização econômica do centro da cidade, na exploração turística do patrimônio e na reapropriação das principais ruas e praças pela sociedade de Lima.

Palavras-chave: renovação urbana; espaços públicos; comércio; centro histórico.

Introducción

Durante los gobiernos municipales de Alberto Andrade Carmona (1996 - 2002) y Luis Castañeda Lossio (2003 - 2010) se realizaron una serie de intervenciones urbanísticas en el centro histórico de Lima con el objetivo de hacerlo más atractivo y competitivo económicamente. Estas políticas supusieron la exclusión de sectores vulnerables y sirvieron de detonante de procesos de gentrificación y turistificación. En esta investigación se analizan los programas de rehabilitación y los discursos políticos sobre estos. En específico, la erradicación del comercio ambulatorio fue el principal objetivo para la clase media y la élite limeña. Tras la resolución de este problema, se procede a un embellecimiento excluyente del área, llevando a cabo prácticas que en numerosos casos suponen la marginación de las personas amerindias y afrodescendientes, así como de grupos politizados.

El objetivo general de la investigación es analizar el proceso de gentrificación y turistificación en el centro histórico de Lima, especialmente a través de las políticas públicas de erradicación del comercio ambulatorio y la intervención en el espacio público. Los objetivos específicos son:

1. Estudiar los planes urbanísticos y discursos políticos que justificaron la intervención,
2. Analizar el proceso de erradicación del comercio ambulatorio.
3. Examinar los proyectos de regeneración urbana posteriores a dicha erradicación.
4. Categorizar las transformaciones del espacio público en tres tipos de ciudad: criolla, mercantilizada y vitrina.

Procesos de gentrificación y comercio ambulatorio

Existe un creciente interés económico por la ciudad consolidada y su centro histórico, lo que ha propiciado el despliegue de planes urbanísticos para recuperar espacios degradados. Buena parte de estos planes tienden a alejarse de los modelos holísticos

de regeneración urbana, definida como la implementación de grandes proyectos urbanos de recuperación, tanto física como socioeconómica, de áreas intraurbanas generalmente en desuso (PAQUETTE VASSALLI, 2020, p.43). En cambio, persiguen efectos que fomentan la gentrificación, entendida como la llegada de vecinos de ingresos medios o altos a zonas consolidadas de menor renta, en los que se produce un cambio en la composición social y un desplazamiento de los residentes (RASSE ET AL., 2019, p.58). En una parte de las áreas urbanas gentrificadas, la turistificación se enfoca en la especialización comercial para satisfacer las demandas de los turistas y en incrementar su número, implicando transformaciones en el paisaje urbano, sustitución de residencias por alojamientos y fomento de los festivales urbanos (OSORIO ALONSO Y PANIAGUA SOTELO, 2022, p.262).

Todo ello acarrea impactos de grandes consecuencias ya que, mientras los barrios gentrificados se convierten generalmente en espacios mucho más seguros y atractivos para la inversión y el turismo, gran parte de la población expulsada sufre una pérdida de cohesión social y de identidad urbana, entendida como el sentimiento de pertenencia individual y colectivo de los residentes (NÚÑEZ CASTILLO, 2022, p.13). Desde los años 90 del siglo XX, el neoliberalismo impregna los programas de recuperación de centros históricos, comenzando a percibirlos como lugares de consumo (REYES-AGUILAR, 2021, p.75). Por otro lado, el patrimonio se convierte en objeto central de disputa, ya que la decisión de qué se conserva o no, permite imponer todo un discurso histórico y justificar un determinado orden sociopolítico y económico en los proyectos de regeneración urbana (SOTO SEPÚLVEDA, 2021, p.15).

Los procesos de gentrificación en los centros históricos hunden sus raíces en la protección del patrimonio y en la inversión en su restauración y rehabilitación (BARRERA-FERNÁNDEZ, 2021, p.71; HERNÁNDEZ-ESCAMPA Y BARRERA-FERNÁNDEZ, 2020, p.82). Además, en el caso latinoamericano se observa una recolonización por parte de las antiguas élites, poniendo su foco en la higienización social o expulsión de determinados grupos considerados indeseables por la élite local (DELGADILLO, 2015, p.13). Esto, en efecto, pasa por el

desplazamiento directo o indirecto de los residentes, culpados por invadir los espacios que debían pertenecer a una población blanca de renta superior (BLAZ SIALER, 2019, p.227). En concreto, en la ciudad de Lima este proceso había sido negado hasta hace poco, pero los nuevos estudios inciden en un lento pero claro proceso gentrificador. En este sentido, destaca la investigación de Castillo Gómez (2015, p.140) sobre vivienda con dos casos de estudio ubicados dentro del centro histórico. Este incipiente fenómeno se presenta como un proceso deliberado que parte desde las propias instituciones, cuya declaración de intenciones queda patente tras lemas como “Volvamos al Centro”, que supondría el eje de los desplazamientos en el centro histórico de Lima (LÓPEZ JAVIER, 2017, p.32), como veremos más adelante.

La actividad ambulatoria es considerada por las élites como una de las grandes enemigas de la posibilidad de revalorización del centro histórico (CAPRON Y MONNET, 2003, p.112). Su relevancia ha dado lugar a un creciente interés en el estudio de sus raíces e implicaciones. Este tipo de venta es una de las más antiguas instituciones urbanas en las urbes latinoamericanas y muestra la combinación de la compraventa con todo tipo de actividades culturales, políticas y religiosas. Para los sectores populares, dicha actividad no supondría la privatización del espacio público en sentido excluyente, pero para el urbanismo moderno entra en conflicto con el higienismo y las propuestas de zonificación (CÁRDENAS LARA Y PAREDES GARCÍA, 2022, p.38).

Por su parte, la opinión pública se muestra generalmente a favor de su erradicación a través de justificaciones que orbitan en torno a las siguientes cuestiones: a) el mercado popular condiciona el mercado regulado debido a su esencia informal y el impago de impuestos; b) afecta al valor del suelo, devaluándolo; y c) altera la actividad del espectador complicando el tránsito turístico y ocupando el espacio público, otorgándole una imagen netamente popular e indígena (CARRIÓN MENA, 2000, p.54).

Por ello, se llevan a cabo campañas mediáticas de estigmatización territorial con gran contenido étnico, logrando que la ciudadanía acabe conceptualizando la venta ambulatoria como un problema

de grandes magnitudes. Sin embargo, los comerciantes y un sector académico cada vez más cercano a posturas decoloniales ven que el comercio callejero ha supuesto una alternativa válida para menguar los graves efectos del desempleo, así como para el abastecimiento de productos básicos (GARCÍA BUSTAMANTE ET AL., 2016, p.10). Con todos estos parámetros, según la sensibilidad de los órganos institucionales de la región, las políticas destinadas a esta actividad han variado desde la tolerancia en Bogotá, la ignorancia en Montevideo, la erradicación negociada y la permisividad en la Ciudad de México, hasta la expulsión forzosa en el caso del centro histórico de Lima, Quito, Cuenca o Salvador de Bahía (CARRIÓN MENA, 2000, p.50).

Ya sea el comercio ambulatorio una causa o también una consecuencia, el significado de los centros históricos había cambiado enormemente durante las últimas décadas del siglo XX para la ciudadanía latinoamericana. Y es que estos espacios, que habían supuesto un punto de encuentro para una población que buscaba los paisajes coloniales y de las repúblicas independientes, no consiguieron mantener su relevancia en la trama urbana debido entre otros aspectos al influjo de la cultura suburbana estadounidense, así como al desequilibrado y vertiginoso crecimiento de las urbes, la inseguridad ciudadana y la transformación en ciudades policéntricas (PLAZA CEREZO, 2019, p.18). De esta forma en Lima, nuestro caso de estudio, y al igual que en ciudades homólogas, las autoridades correspondientes terminaron por abandonar las políticas dirigidas a cohesionar la ciudad y el centro histórico devaluado fue ocupado por nuevos residentes de origen rural. Por su parte, aquellos sectores de clase media y alta que habían abandonado el centro comenzaron a identificar en la zona la representación de la violencia nacional de la década de los ochenta/noventa, marcando el discurso con un matiz siempre étnico (SEPPÄNEN, 2003, p.108).

Metodología

En el presente trabajo se analiza la existencia de un incipiente proceso gentrificador en el centro histórico de Lima, abordando dicho concepto desde su vertiente cultural-identitaria. Se adopta

una metodología cualitativa, analizando los fenómenos en base a técnicas de recolección de datos como estudios de casos, documentos oficiales de las instituciones implicadas y discursos publicados en prensa. Las fuentes que se han tenido en cuenta son: a) los planes urbanísticos de la Municipalidad Metropolitana de Lima (MML), tales como el Plan de Recuperación del Centro Histórico de Lima, Plan Maestro de Lima y Plan de Desarrollo Metropolitano de Lima-Callao, reflexionando sobre sus motivaciones, estrategias y resultados; b) bibliografía académica, que nos ha hecho detectar interpretaciones sobre los resultados de dichos programas; c) textos periodísticos, que nos ofrecen una cierta imagen de la opinión pública y de los discursos políticos; y d) bibliografía específica a través actas de congresos, proyectos, cartas y otros documentos emitidos por organismos internacionales implicados en la regeneración urbana del centro de Lima, tales como la Unesco, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y Programa para los Asentamientos Humanos de Naciones Unidas (ONU Habitat). El marco temporal del estudio son los mandatos de los alcaldes Alberto Andrade Carmona (1996-2002) y Luis Castañeda Lossio (2003-2010), cuando se producen gran parte de las intervenciones en el centro histórico.

La investigación del caso de estudio se articula en las siguientes partes:

1. Contextualización del centro histórico de Lima, refiriéndonos a la evolución histórica del mismo e indicando los principales problemas urbanísticos de acuerdo con la MML.
2. Nos centramos en la erradicación del comercio ambulatorio como punta de lanza para la posterior intervención en el centro histórico de Lima. Sintetizamos las motivaciones y los objetivos implícitos y explícitos, las estrategias utilizadas y exponemos una discusión sobre sus resultados en torno a la gentrificación resultante.
3. Se analizan aquellos proyectos dedicados a la regeneración de estos espacios tras la expulsión del comercio callejero. Para ello dividimos los casos de estudio en tres tipos de ciudades pretendidas, todas ellas interrelacionadas, pero adaptándolas al contexto limeño: ciudad criolla, ciudad mercantilizada y ciudad vitrina.

Contexto urbano del centro histórico de Lima

El centro histórico de Lima pierde casi de forma irreversible gran parte de sus funciones a partir de 1970 (SEPPÄNEN, 2003, p.108). En esta época, se mudan algunas de sus actividades tradicionales, especialmente las comerciales, financieras y educativas. Sin embargo, el mayor efecto sería el causado por el éxodo masivo de sus habitantes de clase media, comenzando el espacio a ser tugurizado y habitado casi exclusivamente por migrantes nacionales de bajos recursos, que empiezan a desarrollar una fuerte actividad comercial informal. Este fenómeno se acentúa en los años 90 del siglo XX a raíz del auge terrorista. En esos momentos, los espacios públicos dejaron de ser lugares destinados a las élites tradicionales y empiezan a ser percibidos como sucios y violentos.

Por otra parte, el centro histórico de Lima había sido declarado como tal en 1972 por parte del gobierno central peruano con un fuerte énfasis en la conservación monumental. En 1988 parte de él fue inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial por la Unesco. También fue de gran relevancia la consideración del centro histórico de Lima como uno los 100 monumentos en mayor riesgo en el mundo según la lista World Monuments Watch 2008, que elabora la entidad privada y sin ánimo de lucro World Monuments Fund (WMF).

La nominación, presentada en 2006 por el Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional (CIDAP), propició el apoyo a la rehabilitación en la agenda local y nacional y de cooperación internacional, así como la sensibilización internacional para lograr la puesta en valor del centro histórico de Lima “como un centro vivo y auténtico y así reducir el riesgo de la desaparición de su invaluable riqueza patrimonial” (CIDAP, 2008, p.1).

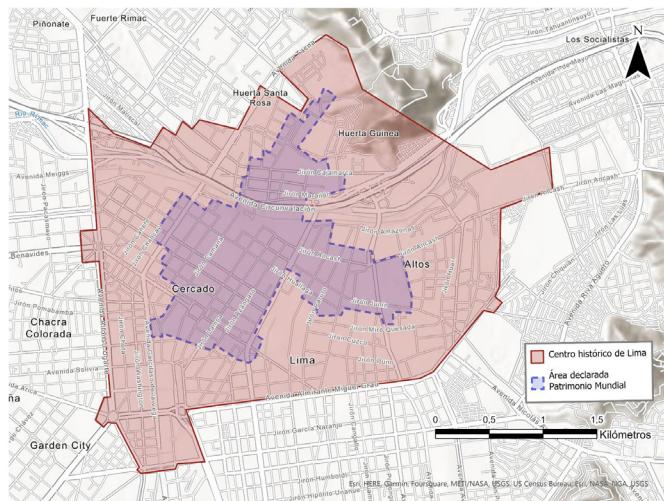


Figura 1. Centro histórico de Lima.

Fuente: elaboración propia, basado en MML (1990) y Unesco (1988).

En 1996 llega al gobierno municipal el Movimiento Independiente Somos Lima de la mano de Alberto Andrade Carmona (1996-2002) con una política clara recogido en su lema “Orden, Limpieza, Seguridad y Recuperación del Centro Histórico”. Más significativo aún fue el eslogan “Volvamos al Centro” con el que Alberto Andrade Carmona pretendía iniciar uno de los procesos más significativos de intervención en los espacios públicos. Aquel enunciado adelantaba el sesgo cultural excluyente que atravesarían los objetivos finales de las medidas urbanísticas tomadas, dirigidas a devolver a las antiguas élites coloniales, criollas y republicanas una identidad “perdida” y despojándose el testimonio de la nueva vecindad. Así, las principales medidas fueron destinadas a la expulsión del comercio callejero y a la recuperación de plazas y parques como espacios que escenificarían el orden, la limpieza y la seguridad. Por su parte, el deseo por cambiar la imagen urbana llevó al impulso del programa “Adopte un Balcón” o a eventos que devolvieran la cultura al núcleo de la ciudad como la Bienal Iberoamericana de Arte de Lima.

Posteriormente, el alcalde Luis Castañeda Lossio (2003-2010) impulsó un plan de recuperación a partir del año 2005 bajo el lema “Lima está linda”. Este plan trataría de explotar de manera sistemática el centro mediante grandes inversiones corporativas y transnacionales, así como fomentar la privatización de los principales

espacios públicos. Por lo tanto, la diferencia entre las acciones de estos alcaldes reside básicamente en que, mientras Alberto Andrade Carmona buscaba dotar de significado e identidad criollos a aquellos espacios públicos abandonados, el alcalde Castañeda Lossio acentuaba la capitalización del suelo, que se materializaba desde la presencia de puestos de venta de comidas hasta el cobro por el ingreso a espacios anteriormente de acceso libre.

Erradicación del comercio ambulatorio en el centro de Lima

Lima entró en el tercer milenio con un comercio popular que era prácticamente una institución. Respecto a sus raíces, este ya fue practicado con intensidad durante el Imperio Inca y en el período colonial, pero fue con las migraciones del interior indígena y mestizo durante la primera mitad del siglo XX cuando aumentó drásticamente. Más importante fue el deterioro del modelo económico ISI (Industrialización por Sustitución de Importaciones 1959-1975) hacia 1976, que tuvo como consecuencia la expulsión de buena parte de los trabajadores del sistema productivo. Estos se vieron obligados a recurrir al autoempleo y la ocupación de las calles para subsistir. A esto se sumó la gran cantidad de población del interior que se refugiaba en la ciudad huyendo del terrorismo de Sendero Luminoso desde 1980 (RIVERA BLAS, 2021, p.15).

De esta forma, en 1976 se registran en la Lima metropolitana 58.284 personas dedicadas al comercio ambulatorio, de las cuales el 56% se concentraban en el centro de la ciudad. Casi dos décadas después, la Encuesta Nacional de Municipalidades de 1994, un año antes de iniciarse las enérgicas políticas de erradicación, estimaba en 69.000 los ambulantes en el centro de Lima.

Por su parte, la declaratoria del centro histórico de Lima como Patrimonio Mundial sirvió para justificar la intervención sobre el comercio ambulante, supuesto causante de la pérdida de identidad urbana. Sin embargo, los estudios antropológicos encuentran en estos espacios la conformación de una identidad propia, en la que la informalidad manifiesta patrones culturales muy ligados en su mayoría a las tradiciones andinas, enriquecidas o transformadas por la modernidad. De esta manera, entran en juego valores

como la solidaridad, amor al trabajo, ayuda mutua, reciprocidad y redistribución. Además, para la mayoría de los sectores involucrados, la venta en vía pública promovía la democratización del uso del espacio público, así como el fomento de la propia seguridad.

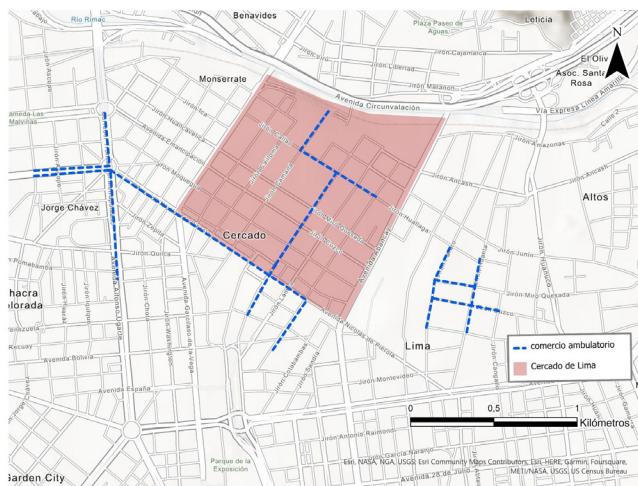


Figura 2. Principales calles con comercio ambulatorio en el centro histórico de Lima durante los años 90 del siglo XX.

Fuente: elaboración propia

Así, desde la década de 1990, fueron implementadas por parte de la MML políticas de desalojo del comercio ambulatorio y de reubicación en centros comerciales fuera del área central. En adelante analizaremos sus objetivos, estrategias, el proceso de desalojo y las consecuencias derivadas de estas decisiones.

De acuerdo con la sección “Concurso de Buenas Prácticas” (ONU HABITAT, 2000), en la que se consideraba al comercio callejero en Lima como un generador de deterioro urbano y de exclusión social, los objetivos que se persiguieron con su erradicación durante la alcaldía de Alberto Andrade Carmona fueron: a) recuperar, reacondicionar y revitalizar los espacios públicos ocupados por los vendedores ambulantes; b) la mejora de las condiciones socioeconómicas de los mismos mediante el fomento de la integración en la economía formal; y c) mejorar la calidad ambiental en el centro histórico. Por su parte, las estrategias utilizadas para tales propósitos fueron: a) aumentar la conciencia ciudadana sobre la necesidad de recuperar el centro histórico; b) ponerse en contacto con los vendedores ambulantes

para discutir sobre las condiciones de promoción, relocalización y adquisición de locales; c) alentar una relocalización progresiva de estos fuera del centro histórico; d) instaurar actividades de reacondicionamiento y revitalización de los espacios recuperados; y e) simplificar los requerimientos municipales y mecanismos de incentivación fiscal.

La primera fase de la intervención se caracterizó por la “limpieza” del mismo, expulsando a los vendedores ambulantes del centro al campo ferial Malvinas (LÓPEZ JAVIER, 2017, p.36). El Capítulo III del Reglamento de Lima estipulaba las políticas acerca de la venta ambulatoria, que promulgaba la erradicación total de la venta callejera a través de una paulatina reubicación de los vendedores (art. 137). La nueva legislación no podría ser efectiva sin la concienciación de buena parte de la ciudadanía limeña. Para ello, los medios de comunicación transmitieron una imagen negativa de este sector, iniciando un proceso de lo que se conoce como “estigmatización territorial” (DÍAS VELARDE, 2001, p.342).

En segundo lugar, se comenzó a entrar en contacto con los grupos de vendedores afectados, para así negociar la relocalización y la adquisición de locales. El proceso de reubicación se llevó a cabo a través de una serie de pasos escalonados:

- Campaña de sensibilización: Se buscaba informar a la población sobre los objetivos del proyecto y los beneficios que se esperaban obtener.

- Negociaciones con el sector del comercio informal: Se buscaba llegar a un acuerdo sobre las condiciones de la reubicación.

- Traslado forzoso: Se aplicaba a aquellos vendedores que no aceptaban las condiciones de la reubicación o que no cumplían con los plazos establecidos.

Una vez logrado, tendría lugar la recuperación física del patrimonio colonial. La inversión para tal política de reubicación provino de la colaboración público-privada. Por un lado, los fondos municipales destinados a la relocalización ascendieron a 6,8 millones de dólares, incluyendo gastos de policía local, alquiler de vehículos, equipos de especialistas y pequeñas infraestructuras, así

como la formación de los vendedores para que fueran adaptándose a la formalidad y la publicidad de los nuevos centros comerciales donde serían reubicados. La inversión dispuesta para la reforma de las zonas desalojadas sería de 23 millones de dólares. Por su parte, la financiación privada destinada al desarrollo y la construcción de 50 centros comerciales y mercados para la reubicación de los vendedores ambulantes ascendió a 59 millones de dólares (ONU HABITAT, 2000, p.50). Para todo ello, se formaron 236 asociaciones de comerciantes del área en torno al Mercado Central, reagrupados a su vez en tres, comenzando las intervenciones por las calles Jirón Lampa, Azángaro y Paruro, que es la entrada principal al centro histórico.

Gentrificación del centro tras la expulsión del comercio ambulatorio

La erradicación del comercio popular propiciaría la reapropiación del centro por parte de los sectores privilegiados ajenos a la vecindad del territorio debido a:

1. Un notable mejoramiento en el tránsito vehicular que se complementa con la peatonalización de algunas calles.
2. Adecuación del tránsito del visitante metropolitano o turista, que alcanzaría una mayor visibilidad de las fachadas, recuperadas en la medida de lo posible.
3. Todo daría lugar a la imagen de ciudad bien gestionada y un poder municipal fuerte, alejando lo andino mientras que el patrimonio colonial era preparado para su explotación económico-simbólica (STAMM, 2012, p.139).

La intervención en el centro histórico de Lima también supuso la legitimación de un nuevo poder municipal, que se evidenció en un paisaje urbano vacío y alejado de la imagen de suciedad y degradación asociada al comercio popular (SEPPÄNEN, 2003, p.109). Este proceso fue aprovechado por grandes cadenas comerciales, en su mayoría extranjeras, para asentarse en el centro histórico (ROMÁN ROMÁN, 2019, p.36). Se estima que alrededor de 200 nuevas marcas ingresaron a la zona (REDACCIÓN EL COMERCIO, 2014, p.1).

Con la renovada confianza en el centro histórico, los precios del metro cuadrado de los inmuebles en el área se incrementaron considerablemente, llegando a multiplicarse hasta seis veces su valor original, según ONU Habitat (2000, p.51). Como resultado, el 90% de los vendedores ambulantes se vieron obligados a reubicarse en nuevos centros comerciales y mercados fuera del centro histórico (DÍAS VELARDE, 2001, p.351). Cabe destacar una excepción en el Reglamento III: la posibilidad de solicitar permisos temporales para la venta callejera en casos que refuerzen las funciones culturales y turísticas, como la venta de monedas viejas, estampillas, objetos religiosos, artesanía artística y libros. Además, se permite la actividad de lustrabotas y fotógrafos ambulantes. Lo anterior pone de manifiesto una apropiación cultural y de los elementos culturales del interior, siempre que estos representen un potencial económico.

Renovación urbana en el espacio público del centro histórico de Lima

Tras la erradicación del comercio ambulatorio, el centro histórico de Lima ya se encontraría listo para la recuperación de parte de sus espacios públicos. Ambos alcaldes hicieron hincapié en que la oligarquía neocriolla debía imponerse sobre aquella “fuerza social que tiende a convertir el espacio limeño en un lugar nacional” (BLAZ SIALER, 2019, p.229), es decir, aquella población indio-mestiza y serrana que transformaba todo el espacio para sí. Con estos parámetros, la perspectiva con la que se recuperaría el espacio público sería a través de una mirada hacia un pasado que fetichiza a la Lima colonial y republicana, una antigua ciudad-jardín, invisibilizando el elemento andino.

Es necesario comentar además el papel que desempeñó durante estos años la Bienal Iberoamericana de Arte de Lima, impulsada por la MML durante el período de Andrade Carmona, que trataría de poner al Perú entre los círculos de arte contemporáneo global. La misma se inició en 1997, con motivo de haber sido declarada la ciudad metropolitana como “Plaza Mayor de la Cultura Iberoamericana” tras haber recuperado la esencia de sus espacios coloniales. Este precepto se evidenciaría en la prensa local, que en lugar de mostrar

interés por el arte contemporáneo ponía el énfasis en alentar al público a “ver lo que la Bienal supo hacer en estas mansiones” (PERALTA, 2006, p.1).

El alcalde Luis Castañeda Lossio, por su parte, adopta el eslogan “Construyendo”, a través del que se pretendía presentar la imagen de una Lima en ruinas. Así, legitimó al gobierno municipal para cualquier tipo de políticas públicas que se dedicaran a edificar sobre el centro urbano.

Actuaciones principales en calles y plazas del centro histórico de Lima

Tras la erradicación del comercio ambulatorio, se produce un proceso de regeneración urbana en varias de las principales calles y plazas del centro histórico de Lima. A continuación, se exponen las principales acciones resultantes, que manejamos en torno a tres conceptos relacionados con la gentrificación urbana en Lima: la ciudad criolla, la ciudad mercantilizada y la ciudad vitrina.

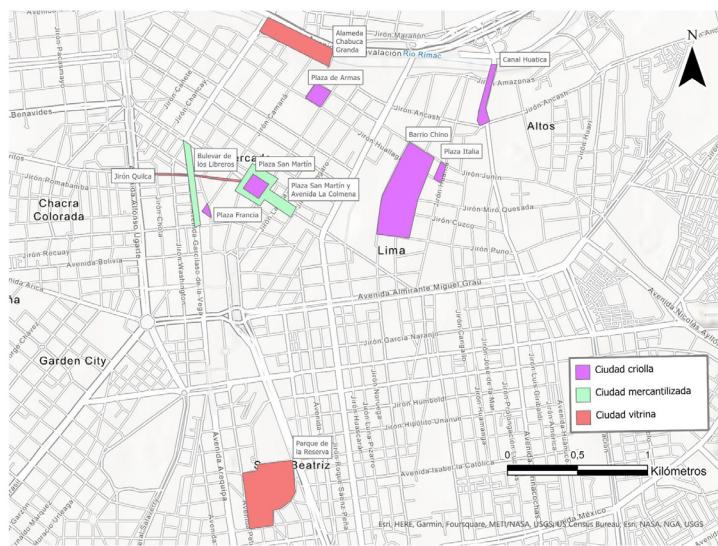


Figura 3. Principales proyectos de regeneración urbana tras la expulsión del comercio ambulatorio.

Fuente: elaboración propia.

Tabla 1. Principales iniciativas e intervenciones de cada periodo.

Alcalde	Iniciativa	Intervenciones en el espacio público
Andrade Carmona (1996 - 2002)	"Volvamos al Centro"	Expulsión del comercio ambulatorio mediante sensibilización, negociación y traslado forzoso
		Remodelación de plazas y avenidas principales (Plaza de Armas, Plaza San Martín, Plaza Francia, Plaza Italia, Barrio Chino, Río Huatica)
	"Adopte un Balcón"	Restauración de los balcones coloniales
	Bienal Iberoamericana de Arte de Lima	Dinamización cultural del espacio público
Luis Castañeda Lossio (2003 - 2010)	"Lima Está Linda"	Privatización de espacios públicos, puestos de comida en plazas y cobro de ingreso
		Fomento de inversiones corporativas y transnacionales, aumento de franquicias, elevación del precio del suelo
		Supresión de murales y arte callejero
	"Construyendo"	Ferias gastronómicas en las plazas
		Remodelación de espacios representativos (Jirón Quilca, Plaza San Martín y Avenida La Colmena, Bulevar de los Libreros, Parque de la Reserva, Alameda Chabuca Granda)

Fuente: elaboración propia.

En cuanto a la ciudad criolla, los dos puntos de referencia principal serían los programas realizados bajo el mandato de Andrade Carmona en la barroca Plaza de Armas, — símbolo principal de la centralidad colonial rebautizada como Plaza Mayor —, así como en la Plaza San Martín, además de otros espacios de gran densidad simbólica como la Plaza Francia y la Plaza Italia. El relato ideológico de nostalgia por aquella república aristocrática quedaría bastante claro cuando Andrade Carmona, que se había mudado al centro, realizó su inauguración con serenatas criollas y desfiles de calesas.

A caballo entre la esfera pública y la privada se encontraría la restauración de los balcones de Lima, tratada dentro del marco

de políticas públicas metropolitanas. Hay que decir que estos balcones de estética virreinal son la razón principal por la que al centro histórico de Lima le fue conferido la categoría de Patrimonio Mundial, pese a su estado deplorable. Es por ello por lo que se lanzó la campaña “Adopte un Balcón”, concebida como un complemento del Plan de Recuperación del Centro Histórico de Lima. Para ello, se elaboró un registro de los balcones incentivando que instituciones públicas o privadas se hicieran cargo de los costes de restauración. Pese al relativo éxito obtenido con la restauración de 72 balcones, el programa solo consideró los elementos externos del edificio, y no las condiciones económicas de la población y su estado de inquilinato. Es por ello por lo que la conservación en muchos casos fue insostenible y muchos de los balcones volvieron a mostrar su degradación.

Un caso paradigmático de recuperación de espacio público fue el del Barrio Chino y su emblemática Calle Capón. El barrio fue originado por la importante afluencia de población china que migra hacia el Perú para cubrir la falta de mano de obra en las haciendas costeñas hacia mediados del siglo XIX. Pero este era además un espacio emblemático debido a su arquitectura colonial y republicana, habiéndose convertido en uno de los lugares favoritos al que acudían bohemios, músicos e intelectuales. Es por ello por lo que el Reglamento del Centro Histórico de Lima consideró el tradicional barrio como un área de influencia monumental que debía protegerse, siendo remodelado y reconstruyendo su “Arco Chino”. En efecto, el barrio sería explotado turísticamente como gran parte de los “china towns” del mundo.

Por el contrario, el patrimonio prehispánico en Lima tiende a ser ignorado tanto en el discurso como en las políticas públicas, siendo incluso eludido en inventarios patrimoniales y teniendo como consecuencia su infrarrepresentación. Un caso paradigmático fue el del área de Mesa Redonda. Los ocupantes de las calles fueron desalojados tras el incendio de diciembre de 2001, en el que salió a la luz el antiguo canal del Río Huataca. El hallazgo venía a suponer un reto crucial para las administraciones, siendo declarado momentáneamente Patrimonio Cultural de la Nación, mientras que

el patrimonio arqueológico quedaba enrejado y expuesto tras un pequeño cartel. No obstante, poco duró la concesión municipal, ya que el canal volvió a cubrirse, ahora por una galería comercial.

En relación con la ciudad mercantilizada, las acciones municipales llevadas a cabo en la Plaza San Martín son una clara evidencia de lo que Neil Smith (2005, p.70) llamó la ciudad revanchista, que garantiza la expulsión de aquello considerado subversivo en los centros urbanos. La plaza había sido un núcleo de referencia para la élite limeña al encontrar en ella edificios emblemáticos representantes de la modernidad bajo el oncenio de Augusto B. Leguía (1919 - 1930). Pero aquel carácter había desaparecido en la década de la violencia coincidiendo con la entrada masiva de migrantes rurales. Por el lado opuesto, para otros grupos este lugar supuso el soporte físico del ejercicio democrático del espacio común, siendo el escenario principal para la canalización del sentir político urbano desde la década de 1960. Así, en sus alrededores transitaban cotidianamente los llamados “oradores populares”, que suponían un ataque directo para el fujimorismo de los años 1990. Estos grupos comenzaron a ser fruto de sospecha y serían expulsados con ellos los puestos de venta callejera de la plaza, así como de la Avenida La Colmena que daba acceso a ella, convertida en un típico bulevar europeo.

Este tipo de acciones fueron continuadas por Castañeda Lossio, quien asediaría la expresión de rebeldía fermentada en el popular Jirón Quilca, donde aquella contracultura expulsada de la Plaza San Martín se había establecido. En 2007 la calle fue reconstruida en su totalidad, cambiando el adoquinado y pintándose las paredes aledañas, decoradas por artistas locales. Por su parte, los 60 libreros que lograron mantenerse en el área acabarían por ser expulsados en 2008. Tal como se puede percibir en la prensa limeña de la época, todo ello conllevaba una especie de rito de expiación: “La labor estaba envuelta bajo un significado aséptico, de purificación del espacio en cuestión: tuvieron que sacar los adoquines del suelo. Idea uno: lavarlos y volverlos a colocar. No se pudo. Estos se hallaban podridos. El suelo había succionado los orines y excrementos de los charlatanes, pirañas y prostitutas que usaban el pasaje Quilca como baño público. [...] El emblemático jirón de poetas y artistas había entrado en remodelación” (BLAZ SIALER, 2019, p.238).

A todo ello podemos añadirle la acción de Castañeda Lossio cuando cubrió todos los murales del centro con pintura amarilla, lo que lo volvió a enfrentar con artistas de renombre. La exalcaldesa Villarán saldría en defensa de los artistas y la acción callejera, alegando que estos “no son una exhortación a la violencia sino a todo lo contrario, una exaltación a la identidad plural y diversa, que es india, indígena, y afroperuana” (REDACCIÓN PERÚ 21, 2015, p.1).

Finalmente, nos centraremos en la ciudad vitrina. Junto a la idea de una ciudad limpia, ordenada y bella, en las últimas décadas se asiste a la autopromoción municipal, gracias a la competitividad en la realización de grandes remodelaciones con arquitectura contemporánea de renombre. Para la construcción de la “marca” Lima, un claro ejemplo lo supone el Parque de la Reserva. Ahora se procedería a la privatización de este con la construcción del Circuito Mágico del Agua, formado por un conjunto de 13 fuentes ornamentales, ciberneticas e interactivas, la restauración de todos los monumentos existentes y la puesta en valor de las 23 piscinas originales que datan de 1929. Con ello, el Circuito Mágico del Agua quedaba incluido en el Libro Guinness de los Récords en su condición de complejo de fuentes más grande del mundo en un parque público (MML, 2016, p.1), algo paradójico en una ciudad con más de un millón de personas sin acceso a agua ni desagüe. Además, el espacio quedó privatizado con la venta de entradas, en un municipio con entre tres y cuatro veces menos áreas verdes de lo recomendado según la Organización Mundial de la Salud.

Por su parte, junto al Río Rímac encontramos la Alameda Chabuca Granda con un área de unos 800 m2. Aquí se encontraba el Campo Ferial de Polvos Azules, en el que se estableció buena parte de los comerciantes callejeros expulsados de otras zonas del centro. Con la declaración de Lima como Patrimonio Mundial se dispuso el retiro de todos los comerciantes de la zona. Para 1998, la alameda fue reinaugurada, siendo proyectada para generar un lugar neutral y reactivada económicamente fuera del circuito de la informalidad, con emprendedores gastronómicos que ofrecen comidas tradicionales a los visitantes.

Conclusiones

La investigación permitió identificar un proceso organizado de gentrificación y turistificación en el centro histórico de Lima, impulsado por políticas públicas que priorizaron la recuperación estética y simbólica del espacio urbano por encima de la inclusión social. El caso del centro histórico de Lima refleja de forma paradigmática el proceso de reapropiación de los espacios públicos más representativos por parte de las élites locales, exemplificando un proceso en el que la protección y restauración del patrimonio son usados para expulsar a residentes y usuarios no deseados. Sobre la erradicación del comercio ambulatorio, el proceso de desalojo y reubicación de los vendedores ambulantes, tuvo como consecuencia directa la pérdida de espacios de encuentro y expresión cultural popular.

En cuanto a los discursos y planes urbanísticos, las intervenciones municipales, especialmente bajo los lemas "Volvamos al Centro" y "Lima Está Linda", evidencian una narrativa excluyente que busca restaurar una identidad criolla y republicana, invisibilizando la diversidad étnica y cultural contemporánea del centro histórico. Esta visión se traduce en políticas que favorecen la monumentalización del patrimonio y la expulsión de sectores populares.

En las políticas públicas descritas durante el período de estudio, Lima parece perder la oportunidad de integración y democratización del espacio público tanto en sentido material como simbólico. Se deja a la comunidad indígena y afroperuana infrarrepresentada en el espacio público salvo por escasas excepciones y, si bien es cierto que la fisonomía del Cercado está vinculada principalmente al período virreinal y republicano, los sucesos de las últimas décadas deberían haber propiciado la visibilización de estos colectivos como parte fundamental del elemento nacional.

En el caso del programa dirigido a los balcones de Lima queda patente la motivación municipal al tratarse estos elementos de manera esencialmente monumentalista y sin tener en cuenta a los habitantes de los predios implicados, que seguían siendo vistos en cierta medida como ocupantes ilegítimos. Por ello, no son muchos

los planes de vivienda generados por el Estado o la Municipalidad Metropolitana de Lima, detectándose un lento pero claro vaciamiento del área, junto con una subida de los precios, por lo que se puede hablar de una clara tendencia a la gentrificación.

Sobre la regeneración urbana posterior, las intervenciones en plazas, calles y espacios simbólicos consolidaron tres modelos de ciudad: la ciudad criolla (nostálgica y excluyente), la ciudad mercantilizada (centrada en el consumo y la inversión privada) y la ciudad vitrina (orientada al turismo y la autopromoción municipal). Estos modelos contribuyeron a la despolitización del espacio público y a la apropiación simbólica por parte de las élites.

Lima, al igual que muchas urbes del mundo occidental, apuesta por una progresiva despolitización de los espacios simbólicos de la ciudad, enfocándose principalmente en el centro, el lugar donde se encuentra precisamente la representación del poder y supone el escenario de las victorias sociales. Además, en relación con el elemento subversivo, tiene lugar una pérdida irreparable de un buen ejemplo de arte callejero, a causa de la guerra que el alcalde Castañeda Lossio declaró a los murales que decoraban el centro, y que representaban a la cultura popular de la ciudad. El discurso oficial vuelve a mostrar con ello una visión sesgada del patrimonio, que excluye a aquellos sectores que no son hegemónicos.

En cuanto al impacto social y cultural, la falta de políticas de vivienda y la subida del precio del suelo generaron un vaciamiento progresivo del centro histórico, afectando especialmente a los sectores indígenas, afroperuanos y migrantes. La recuperación patrimonial se ha realizado sin considerar a los habitantes como parte del patrimonio vivo, lo que refuerza dinámicas de exclusión y desplazamiento.

La revitalización de espacios como el del Parque de la Reserva o la Alameda Chabuca Granda, hizo de algunos lugares una suerte de restaurante al aire libre para visitantes, mientras que muchos comercios tradicionales fueron reemplazados por otros que venden objetos destinados a turistas que suelen dirigirse hacia los Andes

o la Amazonía, buscando elementos de lo que piensan que es el Perú. Se trata por tanto de una apropiación de lo indígena con el objetivo de maximizar el rédito económico proveniente del turismo interesado en productos considerados exóticos.

En cuanto a la metodología, el enfoque cualitativo permitió captar las dimensiones simbólicas y discursivas del proceso gentrificador, aunque futuras investigaciones podrían complementarse con estudios cuantitativos sobre desplazamiento residencial y evolución del mercado inmobiliario. Consideramos que este caso puede ser extrapolable para establecer comparaciones futuras con otras grandes ciudades latinoamericanas y de otras regiones del mundo en las que se dan tensiones similares en cuanto al sentido de identidad comunitaria de distintos colectivos en los espacios urbanos más simbólicos.

Agradecimientos

Esta investigación se enmarca en el proyecto CA22122 de la Comisión Europea.

Referencias

BARRERA-FERNÁNDEZ, Daniel. *Málaga: urbanismo, turismo y patrimonio*. Valencia: Tirant Humanidades, 2021.

BLAZ SIALER, David. La ciudad conquistada. Discursos hegemónicos sobre los espacios públicos del centro histórico de Lima en la era del neoliberalismo (1996-2010). *Quid*, n. 16, 2019, p. 222-243.

BUSTAMANTE, Rocío, RAPPO MIGUEZ, Susana Edith y TEMPLE, Ludovic. Innovaciones socioambientales en el sistema agroalimentario de México: los mercados locales alternativos (tianguis). *Agroalimentaria*, v. 22, n. 43, p. 10. 2016.

CAPRON, Guénola y MONNET, Jérôme. Una retórica progresista para un urbanismo conservador: la protección de los centros históricos en América Latina. En: RAMÍREZ HURÍ, Patricia (Coord.). *Espacio público y*

reconstrucción de ciudadanía. Ciudad de México: FLACSO, 2003. p. 105-136.

CÁRDENAS LARA, César Augusto y PAREDES GARCÍA, Jackeline Fabiola. *Comercio ambulatorio y la ocupación del espacio público en la Av. Arias Graziani y Zonas Aledañas, Yungay*. Tesis de Licenciatura en Arquitectura. Universidad César Vallejo, 2022. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/106177>

CARRIÓN MENA, Fernando. *Lugares o flujos centrales: los centros históricos*. Santiago de Chile: CEPAL, 2000.

CASTILLO GÓMEZ, Cintia Cristina. ¿Gentrificación a la limeña en el Centro Histórico de Lima? ¿Expulsión o inclusión? 1993-2013. En: DELGADILLO, Víctor, DÍAZ, Ibán y SALINAS, Luis (Eds.). *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. p. 133-153.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN, DOCUMENTACIÓN Y ASESORÍA POBLACIONAL. *Centro Histórico de Lima en Lista Watch de la World Monuments Fund: A un año de la nominación*. Lima, 2008.

DELGADILLO, Víctor. Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. En: DELGADILLO, Víctor, DÍAZ, Ibán y SALINAS, Luis (Eds.). *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. p. 113-114.

DÍAS VELARDE, Patricia. El espacio urbano en la recuperación del Centro Histórico de Lima. En: CARRIÓN MENA, Fernando (ed.). *Centros Históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: FLACSO, 2001. p. 347-363.

HERNÁNDEZ-ESCAMPA, Marco y BARRERA-FERNÁNDEZ, Daniel. Tourism, Heritage and Creativity: Divergent Narratives and Cultural Events in Mexican World Heritage Cities. *Journal of Cultural Management and Cultural Policy*, n. 6, 2020, p. 79-100.

LÓPEZ JAVIER, Sharo Evangelina. *Los efectos de volver al centro: desplazamientos sociales en el Centro Histórico de Lima (1996-2016)*. Río de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2017.

MUNICIPALIDAD METROPOLITANA DE LIMA. *Plan de Desarrollo Metropolitano de Lima-Callao 1990-2010*. Lima, 1990. <https://www.urbanistasperu.org/2021/08/13/plan-de-desarrollo-metropolitano-de-lima-callao-1990-2010/>

MUNICIPALIDAD METROPOLITANA DE LIMA. MML *Presentó pantalla de agua más grande del mundo*. Lima, 2016. <https://www.serpar.gob.pe/videos/mml-presenta-pantalla-de-agua-mas-grande-del-mundo/>

NÚÑEZ CASTILLO, Cinthia Coral. *Identidad urbana y espacio público en la Alameda Junín de la Zona Monumental de Jauja*. Tesis de Licenciatura en Arquitectura. Universidad Peruana Los Andes, 2022. https://repositorio.upla.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12848/3939/T037_61186022_T.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ONU HABITAT. *Ciudades para Todos: III concurso de Naciones Unidas sobre Buenas Prácticas para la Mejora del Entorno Urbano*. Nairobi, 2000.

OSORIO ALONSO, Carlos Alberto y PANIAGUA SOTELO, Omar. Efecto de los procesos de transformación turística en la patrimonialización: el caso de Taxco de Alarcón, Guerrero. En: GAMA HERNÁNDEZ, Gerardo (Coord.). *Arquitectura, patrimonio y turismo*. Cuernavaca: Universidad Autónoma del Estado de Morelos, 2022. p. 257-272.

PAQUETTE VASSALLI, Catherine. Regeneración urbana: un panorama latinoamericano. *Revista INVI*, n. 35, 2020, p. 38-61. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582020000300038>

PERALTA, José. Entrevista con Luis Lama. *El Comercio*, 6 de abril de 1997, p. 1.

PLAZA CEREZO, Sergio. El declive de los centros urbanos de las grandes ciudades latinoamericanas. *Distribución y consumo*, n. 29, 2019, p. 14-25. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582020000300038>

RASSE, Alejandra; SABATINI, Francisco; SARELLA-ROBLES, María; GÓMEZ-MATURANO, Ricardo; CÁCERES-QUIERO, Gonzalo y TREBILCOCK, María Paz. Metodologías de identificación de zonas en gentrificación. Santiago de Chile y Ciudad de México. *Bitácora Urbano Territorial*, n. 29, 2019, p. 53-63. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n1.70035>

REDACCIÓN EL COMERCIO. *El Centro Histórico atrae a nuevas empresas y marcas*. El Comercio, 1 de septiembre de 2014. <https://elcomercio.pe/economia/negocios/centrohistorico-atrae-nuevas-empresas-marcas-358482-noticia/?ref=ecr>

REDACCIÓN PERÚ 2021. *Susana Villarán: ¿Preferimos tener muros sucios o arte en los muros?*. Perú 21, 13 de marzo de 2015. <https://peru21.pe/lima/susana-villaran-preferimos-muros-sucios-arte-muros-171474-noticia/>

REYES-AGUILAR, Ana; ROSAS-FERRUSCA, Francisco; PÉREZ-RAMÍREZ, Carlos y CALDERÓN-MAYA, Juan. Intervención urbana y desarrollo turístico: propuesta de un modelo de análisis en Centros Históricos. *EURE*, n. 47, 2021, p. 71-93. <https://doi.org/10.7764/EURE.47.141.04>

RIVERA BLAS, Abigail Lucero. *Entre lo trágico y lo urbano. Comercio ambulatorio en el Centro Histórico de Lima (1946-2019)*. Tesis de Licenciatura en Arquitectura. Pontificia Universidad Católica del Perú, 2021. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/17997>

ROMÁN ROMÁN, Krishtian. *Gentrificación en el Centro Histórico de Lima, teorías contextualizadas*. Tesis de Maestría en Planificación Territorial. Universitat de Barcelona, 2019. <http://deposit.ub.edu/dspace/handle/2445/155298>

SEPPÄNEN, Maaria. Historia local y Patrimonio Mundial. Ciudad letrada, arcadia colonial y el centro histórico de Lima. *Anuario Americanista Europeo*, n. 1, 2003, p. 107-120.

SMITH, Neil. El redimensionamiento de las ciudades. En: SMITH, Neil y HARVEY, David (Eds.). *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Barcelona: MACBA, 2005. p. 59-78.

SOTO SEPÚLVEDA, Maximiliano. Nociones de patrimonio: Debates y reconfiguraciones de un concepto. *Márgenes. Espacio Arte y Sociedad*, n. 14, 2021, p. 7-20.

STAMM, Caroline. Convertir el problema de la informalidad en una oportunidad política. El ejemplo de la regulación del comercio ambulante

en los centros históricos de la Ciudad de México y de Lima. *Márgenes. Espacio Arte y Sociedad*, n. 9, p. 136-143.

UNESCO. *Centro histórico de Lima. Lista de Patrimonio Mundial*. 1988.
<https://whc.unesco.org/es/list/500>

José Alberto Gómez Guzmán

Graduado en Historia por la Universidad de Sevilla. Máster en Profesorado de Educación Secundaria y Máster en Estudios Americanos por la Universidad de Sevilla. Actualmente trabaja en el sector turístico en la ciudad de Sevilla.
Calle San Fernando 4, 41004, Sevilla.
Correo electrónico: josealbertogomez1992@gmail.com

Daniel Barrera-Fernández

Arquitecto por la Universidad de Sevilla. Doctor por la Universidad de Málaga. Actualmente es profesor en la Universidad de Sevilla, anteriormente lo fue en la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca y Universidad de Guanajuato. Sus campos de trabajo son el urbanismo, turismo, patrimonio y movilidad sostenible.
Avenida Reina Mercedes 2, 41012 Sevilla.
Correo electrónico: dbarrera@us.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2670-5370>

Recebido para publicação em março de 2025.
Aprobado para publicação em setembro de 2025.